

EL PACTO SECRETO

BREVE INTRODUCCIÓN

"NUESTROS ANTEPASADOS NO HAN SIDO NUNCA MÁS SABIOS NI MEJOR INSPIRADOS POR LOS DIOS QUE CUANDO DECIDIERON QUE LAS MISMAS PERSONAS DIRIGIERAN LA RELIGIÓN Y EL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA"

-CICERÓN.

El Pacto Secreto es una organización oculta –y de alguna forma, clandestina pues no está controlada por el emperador- formada por devotos creyentes de tradición grecolatina, defensores a ultranza de las viejas tradiciones paganas. Siempre en lucha contra las religiones consideradas enemigas del Imperio pagano, como el cristianismo, la sabiduría druídica y los cultos orientales, entre otros. Los cultos están organizados en el más absoluto secreto, ocultando su existencia incluso a los cultos oficiales en Roma, aunque desde las masas los influyen y gobiernan.

Los cultos oficiales mantienen parte de la *pax deorum* en Roma, pero el verdadero poder teúrgico está en posesión de los Cultos Secretos. Los cargos sacerdotales romanos son a menudo más políticos que religiosos.

Los cultos secretos tal y como han llegado al Imperio fueron fundados durante la edad heroica por los grandes teúrgos griegos y latinos, los llamados **Precursores**, aunque la existencia de los cultos se remonta al principio de los tiempos, cuando el hombre aún podía observar a los dioses caminando sobre la faz de la tierra.

Los siglos han convertido a estos cultos secretos en verdaderas sociedades cerradas, durante mucho tiempo han perdido el rumbo y el porqué de su existencia, así el Pacto ha sido instaurado para intentar recuperar los secretos perdidos y purificar las almas corruptas de muchos de sus miembros. Siempre luchando por su despertar, forzando la cooperación entre todos a través de leyes y acciones conjuntas, con el mismo propósito final: recuperar el pasado.

LOS TEÚRGOS, ASPIRANTES A DIOS, Y LOS CULTOS SECRETOS

Los dioses han compartido su poder y conocimiento desde la creación del mundo, únicamente unos pocos de los primeros hombres lograron alcanzar esos dones, apartándose de la humanidad gracias a ese poder, soñando con lograr objetivos imposibles para la mayoría, fueron los primeros en realizar milagros y maravillas, fueron los primeros teúrgos.

Se convirtieron en intermediarios entre los dioses y los hombres, siendo sagrados, sabios y justos. Su cometido era el de mantener a los dioses unidos con los hombres y con el mundo, entender sus mensajes y deseos. Pero el tiempo todo lo corrompe y muchos secretos se fueron perdiendo, por lo que la unión entre los dioses y los teúrgos fue desapareciendo hasta que llegó el momento en que los dioses abandonaron el mundo para retirarse a esferas superiores, actuando solo ocasionalmente sobre la Tierra, y muy rara vez con todo su poder.

Quedaron sólo algunos seres, como daemóni y divinidades menores que quedaron encerradas en el mundo. Muchos de estos daemóni dicen ser dioses, aunque según la terminología cristiana serían demonios cuya única motivación es obtener la posesión más preciada de los hombres, su alma.

Los teúrgos, seres de poder, se convirtieron en pequeños dioses, y no fue raro que ofendieran a estos, envilecidos por el poder, pero claro está que no fue así con todos, muchos sabios prosiguieron su noble cometido. Los teúrgos fundaron cultos a los dioses por todo el mundo. Estos primeros cultos no eran secretos ni ocultos al resto de los hombres, era una época más sencilla y pura, pero todo cambió y los teúrgos crearon los Cultos Secretos, solo mostrados a unos pocos afortunados tras guerras de religión y poder.

Todas las culturas tienen sus teúrgos y sus Cultos Secretos, depositarios del conocimiento divino, aunque hay lugares con mayor tradición teúrgica que otros. Estos cultos a menudo se enzarzaban en continuas luchas de dominio, y a veces, tal era la crueldad y virulencia de estas guerras que muchos secretos desaparecieron junto a pueblos y teúrgos, incluso muchas divinidades quedaron ocultas, exiliadas del mundo para siempre, deidades que ya nadie adora ni recuerda.

Ser un teúrgo es un honor y una responsabilidad, una pasión y una vocación, ya que es ser depositario de conocimientos tan antiguos como el mundo y los dioses. Compartir la divinidad no es fácil, el precio es alto y terrible, dejar de ser un hombre para estar imbuido del poder infinito del Universo.

El poder puro que confiere la teúrgia y la sumisión de tantos dioses ha convertido a muchos teúrgos grecorromanos en verdaderos monstruos megalómanos, ávidos de la potestad más pura, llevan vidas aparentemente normales pero realmente practican sus ritos de forma extrema, serían capaces de destruir Roma antes de dejar que otros la tomaran. Los cultos han radicalizado sus ritos a extremos insospechados para arrancar a los dioses sus favores y secretos. Aseguran los teúrgos que simplemente siguen el sendero de sus ancestros, manteniendo las costumbres de antaño, y por lo tanto primitivas en esencia; se rumorea que algunos practican sacrificios humanos y otras prácticas más horribles. El poder de antaño ha corrompido muchas de las costumbres y perdido muchas de las respuestas a los secretos de los dioses. Pero no todos son horribles o radicales, muchos de ellos viven abiertos a las nuevas tendencias, intentando comprender los cambios, participando constructivamente en el futuro. Roma ha sobrevivido a muchas crisis y guerras, estas serán eternas hasta el fin de los tiempos.

En resumen, el Pacto aspira a recuperar el poder religioso que hizo de una aldea de campesinos el centro del mayor Imperio que ha logrado establecer el hombre en toda la historia, luchando para desbaratar los planes de los cultos no grecolatinos y sus aliados, purificando a los cultos, expulsando la sombra que se cierne sobre ellos, la Sombra de Crono, el poder que todo lo corrompe, una sombra que nace de la luz.

DE TEÚRGOS A TAUMATURGOS

Según una leyenda difundida desde el Culto condenado a Mercurio, los primeros taumaturgos y goéticos robaron parte de los primeros secretos a los teúrgos durante una guerra hace milenios, al adquirir solo parte de los conocimientos su poder quedó imperfecto y es por ello que la teúrgia es un noble arte para el hombre y la taumaturgia solo un arte mediocre con oscuros fines.



POLITEÍSMO ROMANO

Los romanos por naturaleza son politeístas, adoran y observan los ritos de gran cantidad de dioses, ya sean estos grecolatinos o no, de hecho los dioses del oriente, como los egipcios e incluso de Persia, son muy populares. En *Arcana* los teúrgos son politeístas, adoran a gran cantidad de dioses, ¿pero observan en profundidad los ritos de todos ellos? ¿Adoran a los dioses bárbaros?

Los cultos del Pacto están instituidos como sociedades secretas, algunos de ellos incluso prohíben expresamente el pertenecer a otro culto, otros simplemente aconsejan que el teúrgo no divulgue sus secretos o será expulsado –sin más represalias-. Los cultos del Pacto son secretos, no participan directamente de ellos la gran masa de los fieles del Imperio, aunque desde las sombras controlan los cultos oficiales. Si el principal cometido del Pacto es conservar la tradición teúrgica romana y griega sería contradictorio que un teúrgo grecolatino adorase a los dioses extranjeros –aunque esto sucede, casi todos lo hacen-.

De todas formas para los teúrgos es normal adorar a gran cantidad de dioses, sean estos grecolatinos o no, lo que importa realmente es que los dioses grecolatinos son los más poderosos y mejores. Ellos no niegan a otros dioses, simplemente aseguran que son inferiores en poder a los suyos. A finales del siglo II tal es la influencia de la taumaturgia, la goétia y otros poderes que incluso un teúrgo puede adorar a la romana Venus, a la egipcia Isis y pedir ayuda al “*daemonium*” de los judíos Cristo, del que se dice tiene poder incluso para resucitar a los muertos. Tal es la oscuridad y ambiente misterioso de este extraño siglo en la historia de Roma.

¿Puede un teúrgo ser miembro de varios cultos secretos? Depende del culto y del teúrgo, aunque en la teoría algunos cultos permiten ese tipo de “politeísmo practicante” es muy difícil alcanzar un alto grado dentro de un culto y otro. Por norma se permite ingresar en uno principal y otro secundario, pero es muy raro y la verdad es que muchos teúrgos podrían considerar esto un tipo de sacrilegio o algo peor.

Para todos los ciudadanos del Imperio es normal y natural el adorar a gran cantidad de dioses, aunque tenga a sus preferidos. Los únicos monoteístas son los judíos y los cristianos,

siendo ese el principal y único problema que tienen con las autoridades del Imperio, ya que niegan la existencia de otros dioses, algo inadmisibles para el Emperador, adorado en vida como si fuese un dios. Incluso los emperadores acuden a gran cantidad de dioses para fortalecer su poder, aunque suelen tener sus preferidos, habitualmente Apolo, Júpiter, el Sol y la Victoria.

En una época tan oscura como finales del s.II incluso algunos taumaturgos parecen ser adorados como dioses, alcanzando el beneplácito de las gentes sencillas e incluso de algunos emperadores, que consideran que estos “sabios” son casi semidioses o enviados de los dioses. Los teúrgos detestan –y envidian- a este tipo de taumaturgo.

BREVE LECCIÓN DE HISTORIA ARCANA

Hesíodo (800 a. JC), uno de los Precursores, dividió la historia de la humanidad en cuatro edades, cada una representando un ciclo, muy relacionadas con la propia historia de los dioses y sus vínculos con los hombres. Las cuatro edades clásicas son las de Oro, Plata, Bronce, y por última, la de Hierro, aunque esta será seguida de una quinta edad. La mayoría de los cultos siguen las enseñanzas históricas de Hesíodo, pero siempre existen diferentes interpretaciones, pues los cultos tienden a manipular la historia y las leyendas a su favor. Esta versión de las Edades de Hesíodo está redactada por teúrgos del Pacto, siguiendo sus creencias e intereses. Es posible que esté manipulada.

EDAD DE ORO, LA NOCHE DE LOS TIEMPOS

Tras la creación del mundo por los Primordiales –el Caos, la Noche, Eros,...- se extendieron por las tierras de Grecia, Italia y otras regiones mediterráneas los Titanes y la primera generación de hombres, conocidos como la **estirpe de oro**, iniciándose el reinado del despótico y cruel Crono, que había destronado a su padre Urano.